

Indicación

Rebif® (interferón beta-1a) se utiliza en el tratamiento de las formas recurrentes de EM para disminuir la frecuencia de las recaídas y retrasar la aparición de algunas de las manifestaciones de discapacidad física comunes en personas con EM.

Información importante sobre seguridad

Antes de comenzar el tratamiento, debe hablar con su proveedor de atención médica sobre los riesgos y los beneficios posibles asociados con Rebif.

Rebif puede causar efectos secundarios graves. Dígale de inmediato a su proveedor de atención médica si tiene cualquiera de los siguientes síntomas durante el tratamiento con Rebif.

- **Problemas de conducta, incluso depresión y pensamientos suicidas.** Puede tener problemas relacionados con el estado de ánimo, incluso depresión (sentirse desesperanzado o mal con uno mismo), y pensar en lastimarse a usted mismo o suicidarse.

- **Trastornos del hígado, nuevos o que empeoran, incluida la insuficiencia hepática. Los síntomas pueden incluir** náuseas, pérdida del apetito, cansancio, orina de color oscuro y heces pálidas, amarilleo de la piel o la parte blanca del ojo, sangrado con más facilidad que lo normal, confusión y somnolencia. Durante el tratamiento con Rebif, deberá ver a su proveedor de atención médica con regularidad y hacerse análisis de sangre periódicos para comprobar la presencia de efectos secundarios.

- **Reacciones en la piel y alérgicas graves. Los síntomas pueden incluir** picazón; hinchazón de la cara, los ojos, los labios, la lengua o la garganta; dificultad para respirar; ansiedad; sensación de debilidad; sarpullido; urticaria; úlceras en la boca; o ampollas y descamación en la piel.

- **Problemas en el lugar de la inyección. Los síntomas en el lugar de la inyección pueden incluir** enrojecimiento, dolor, hinchazón, cambios de color (negro o azul) y drenaje de líquido.

- **Problemas de la sangre.** Rebif puede afectar la médula ósea y causar recuentos bajos de glóbulos rojos y blancos, y de plaquetas. En algunas personas, estos recuentos sanguíneos pueden llegar a niveles peligrosamente bajos. Si sus recuentos sanguíneos bajan demasiado, puede tener infecciones, y problemas de sangrado y magulladuras. Es posible que su proveedor de atención médica le pida que se haga análisis de sangre periódicos para detectar problemas de la sangre.

- **Convulsiones.** Algunas personas han tenido convulsiones mientras estaban en tratamiento con Rebif.

Rebif no curará la EM, pero puede reducir la cantidad de brotes de la

enfermedad y retardar la aparición de algunas de las manifestaciones de discapacidad física que son frecuentes en las personas con EM.

No se administre Rebif si es alérgico al interferón beta, a la albúmina humana o a cualquiera de los componentes de Rebif.

Antes de administrarse Rebif, dígame a su proveedor de atención médica si usted tiene o ha tenido cualquiera de estas afecciones:

- Una enfermedad mental, incluso depresión y comportamiento suicida
- Trastornos del hígado, problemas de sangrado o coágulos de sangre, recuentos sanguíneos bajos, convulsiones (epilepsia) o problemas de tiroides
- Consume alcohol
- Está embarazada o planea un embarazo. Se desconoce si Rebif dañará al feto. Dígame a su proveedor de atención médica si queda embarazada durante el tratamiento con Rebif.
- Está amamantando o piensa hacerlo. Se desconoce si Rebif pasa a la leche materna. Usted y su proveedor de atención médica deben decidir si usará Rebif o si amamantará. No debe hacer ambas cosas.

Mencione a su proveedor de atención médica todos los medicamentos que toma o usa, incluidos los medicamentos de venta con o sin receta, las vitaminas y los suplementos herbarios.

Los efectos secundarios más comunes de Rebif incluyen:

- Síntomas parecidos a los de la gripe. Puede tener síntomas parecidos a los de la gripe cuando empieza a administrarse Rebif por primera vez. Podrá controlar estos síntomas parecidos a los de la gripe si toma medicamentos para bajar la fiebre y analgésicos de venta sin receta. En muchas personas, estos síntomas disminuyen o desaparecen con el tiempo. Los síntomas pueden incluir dolores musculares, fiebre, cansancio y escalofríos.
- Dolor estomacal
- Cambio en los análisis de sangre de la función hepática

Dígame a su proveedor de atención médica si tiene algún efecto secundario que le moleste o que no desaparezca.

Estos no son todos los efectos secundarios posibles de Rebif. Para obtener más información, consulte con su proveedor de atención médica o farmacéutico.

Llame a su médico para obtener asesoramiento sobre los efectos secundarios.